

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXVI.— Núm. 1728 Palma de Mallorca, 8 Febrero de 1935 · PRECIO: 15 céntimos

Notas sueltas

Sobre todo, la ejemplaridad

El indulto del Comandante Farrás, fué acogido favorablemente por el país, liberal y generoso, mayormente por cuanto podía interpretarse como la pauta a seguir en los demás casos en perspectiva. Pero pronto se vió que no había tales carneros, que en eso de otorgar la gracia del indulto también hay clases, pues poco tiempo después eran ejecutados dos inominados, uno de ellos por las mismas causas por qué fué condenado y en buenhora indultado, el mencionado comandante.

Otras dos ejecuciones, la de Argüelles y la del Sargento Vázquez, así como la conmutación de la pena de muerte del Teniente Torrens, han venido a confirmar la ausencia de equidad hasta en el otorgamiento de indultos.

¡Oh la ejemplaridad en..... la justicial!

Dios los cría y ellos se juntan

Pérez Madrigal, el famoso payaso radical de las Constituyentes y hoy diputado por los votos de las derechas, obligado por su altísimo concepto de la austeridad y de la moral ha propuesto al Congreso se prive del percibo de las dietas a los diputados socialistas, pero con tan mala fortuna, que ha tenido en contra a todos los sectores de la Cámara, todos menos la C.E.D.A., naturalmente.

Las dietas de los diputados socialistas tienen a éstos sin cuidado. Todos tienen un modo honesto y conocido de ganarse la vida. En cambio los hay chantagistas incursores en la ley de vagos. ¿No conoce a ninguno el Sr. Madrigal?

Paralelos

En 1896 D. Alejandro Lerroux realizó en "El Progreso," una meritoria y violenta campaña contra los tormentos que se aplicaban a los presos en Montjuich, sin que fuese un obstáculo el régimen entonces imperante, nada liberal por cierto.

Hoy D. Alejandro está en el Poder. Nunca como ahora expresó la más gráficamente realidad aquella famosa frase de Pablo Iglesias: "Toda España es Montjuich." Pero ahora no se puede hablar de los tormentos como no sea para justificarlos y glorificar a los atormentadores.

En tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, D. Alejandro en ocasión de hallarse preso, se le declaró una enfermedad (que requería, para ser curada, el traslado del enfermo a un lugar adecuado. Bastó una simple indicación para que Primo de Rivera autorizase la salida de la cárcel del Sr. Lerroux, que fué convenientemente asistido en su domicilio particular.

Hoy la República de Trabajadores de todas clases ha sustituido al régimen de los siete años indignos y D. Alejandro a Primo de Rivera. Sin embargo, la petición de prisión atenuada a favor del ex consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña el Sr. Lluhi para operarle de una úlcera duodenal, se ha dilatado en su tramitación el tiempo suficiente para que la enfermedad haga sus máximos estragos.

Un gran éxito concejil

El antes concejal y hoy gestor de nuestro Ayuntamiento don Bartolomé Vaquer, en la pasada sesión municipal propuso la reposición, que quedó acordada, de determinadas cruces de ornato público que, de acuerdo con las esencias laicas del régimen actual, había mandado quitar el Alcalde Sr. Darder. En tal ocasión tuvo unas frases el Sr. Vaquer, que, a juzgar por lo traídas y llevadas que han sido por la Prensa, no es exagerado pensar que le pueden exaltar a una poltrona ministerial, o por lo menos, a la embajada cerca de la Santa Sede. Son, según "Correo de Mallorca," estas: "un cementerio sin cruces hace el efecto de un muladar."

Y nosotros que creíamos al Sr. Vaquer un político mediocre! Ya lo sabéis, mortales del mundo no cristiano, que sois los más numerosos: vuestros cementerios, por no adornarse con cruces, son unos perfectos muladeros.

(Continuación)

III

El psicólogo Jung designa con otro nombre al tipo mental romántico: lo llama introvertido (otros le denominan esquizotímico). «Los objetos exteriores no son causa y fin de este modo de pensar (el introvertido), si bien el introvertido quisiera a menudo dar a su pensamiento esta apariencia; al contrario, este pensar empieza en el sujeto y vuelve de nuevo al sujeto, aunque emprenda las más dilatadas excursiones por el campo de la realidad exterior... Se reúnen los hechos sólo como comprobaciones, nunca por los hechos mismos... El pensar introvertido muestra una inclinación peligrosa, a constreñir los hechos dentro de la imagen que de ellos se forma, o a ignorarlos por completo para poder desenrollar el cuadro de su fantasía. En este caso, la idea representada no podrá negar su origen, que está en la imagen oscura y arcaica. Caracterizará a esa idea cierto rasgo mitológico, que a veces se tomará por "originalidad," y en los casos peores por caprichosidad», (1).

El tipo mental romántico e introvertido de que aquí se habla, cuando piensa o interviene en la política, no es, ya puede suponerse, el político romántico, sino su contrafigura, el romántico político. Carl Schmitt ha dedicado uno de sus libros, *Politische Romantik*, a estudiar históricamente la diferencia de los dos conceptos. Lo característico del romántico político es una concepción estética y orgánica del Estado, por encima de todas las diferencias sociales: y por encima también de toda moral y todo derecho. El romántico, aun cuando habla del futuro, está pensando en algún modelo del pasado: Carl Schmitt alude a "la exaltación femenina que mostraban por la aristocracia feudal esos pobres literatos burgueses: Schlegel y Müller (Adam)," que él considera como tipos representativos del romanticismo político alemán del siglo XIX. (Más adelante veremos cómo Ortega y Gasset admira también la aristocracia feudal). El romántico político es pasivo o cauteloso; nunca o rara vez se decide a tomar partido en las luchas de la realidad inmediata,

por encima de la cual se quiere colocar siempre. Para él no hay más norma que el sentimiento. Para el romántico político de nuestro tiempo la norma no será ya el sentimiento, sino la "vida."

A juicio de Carl Schmitt, el tipo de político romántico es Don Quijote, todo lo contrario del romántico político. "Era capaz—escribe—de ver, no las armonías superiores, sino la diferencia entre lo justo y lo injusto, y de decidir por sí lo que a él le parecía lo justo; una facultad de que carece el romántico político... Si el entusiasmo por su ideal de la caballería andante y la indignación por una presunta injusticia arrastraban al pobre caballero a un loco menosprecio de la realidad exterior, no se retiraba luego estéticamente a su subjetividad, estilizando quejas a modo de crítica de la actualidad. Su honrado celo le llevaba a situaciones en que era imposible mantener la superioridad romántica; sus luchas eran fantásticamente insensatas, pero luchas al fin, en las cuales él se exponía a personales peligros... Su entusiasmo era el de un verdadero caballero por su rango, o el de un burgués por la imagen impresionante de una aristocracia," (1).

El hombre tras el filósofo

Me he detenido en diseñar un tipo mental al que, en mi opinión, pertenece psicológicamente Ortega y Gasset, para explicar por qué sus "ideas," y su actuación política no podían tener éxito en España ni en ninguna parte, ni como hicrofante o jefe de élite, ni como aspirante a conductor de masas. Filosófica y políticamente su pensamiento es anacrónico, extraño al *Zeltgeist*, al espíritu de la época. Es el pensamiento de un pequeño burgués con un complejo de inferioridad social que se compensa y manifiesta en esa división simplista de la Historia en masas y minorías selectas. Y cuando anuncia el fracaso de las masas, en realidad sólo quiere vengar en ellas su propio fracaso. Se me dirá que es escritor bastante leído en otras lenguas. No me sorprende. Toda diatriba contra las revoluciones y el proceso revolucionario de la His-

Según la prensa, el Sr. Lerroux ha sometido a la firma del jefe del Estado el decreto de prórroga, por otro mes, y van CINCO, del estado de guerra, y de alarma.

¿No habíamos quedado en que el gobierno cuenta con la simpatía y el apoyo de casi la totalidad de los españoles?

José Ortega y Gasset: profeta del fracaso de las masas

ria encuentra siempre un público favorable. Es natural. Las invectivas de Burke y del conde de Maistre contra la Revolución francesa dieron pronto la vuelta al mundo. Pero no todos envidian esos éxitos literarios, que duran lo que la verduera de las eras, mientras la Historia sigue imperturbable su camino, quéralo o no la "filosofía."

En último término, lo que importa de un filósofo no es su filosofía, sino el hombre que hay tras ella, su carácter, su temperamento. Conociendo al hombre, se sabrá el valor de su filosofía, como por el conocimiento de una filosofía se puede deducir el valor del autor como tipo humano. Si a alguien le parece este personalismo poco leal como crítica objetiva, le diré que precisamente esta reducción de la filosofía y sus sistemas a una apología psicológica de épocas históricas o de temperamentos individuales es el tema que actualmente más interés suscita en el mundo como problema de conocimiento. El tema, sin embargo, no es del todo nuevo. Ya hace casi un cuarto de siglo que William James escribió lo siguiente: "La historia de la filosofía es en alta medida un hecho de ciertos temperamentos humanos (disposiciones caracterológicas)... Cualquiera que sea el temperamento de un filósofo profesional, siempre intenta de todos modos, cuando filosofa, pensar el hecho de su temperamento. Sin embargo, su temperamento forma un prejuicio más fuerte que cualquiera de sus otras premisas objetivas: Confla en su temperamento. Desea para sí un mundo que convenga a su temperamento, y cree en aquella representación del mundo que a él le conviene. Los hombres de otro temperamento no le parecen debidamente sintonizados al verdadero carácter del mundo, y en el fondo los considera incompetentes y de ninguna manera filósofos, aunque en habilidad dialéctica le superen con mucho... De ahí proviene una cierta falta de seriedad en las discusiones filosóficas: no se menciona nunca la más importante de todas las premisas," (1).

Esta premisa primordial, el carácter y el temperamento, es lo que debe buscarse en toda doctrina, para comprenderla

mejor, y al hombre que la expone. Tal concepción de la filosofía—y lo mismo puede aplicarse, y se han aplicado, a las religiones y al arte—es anterior a James y también, claro está, a Jaspers. El primero que comienza a trabajarla en las últimas décadas del siglo XIX es Dilthey, cuya influencia, después de muerto, sobre la filosofía alemana, y en los que principalmente se nutren de ella en otros países, ha sido y está siendo mucho mayor que en vida. Para Dilthey, "el conflicto de los sistemas metafísicos se funda últimamente en la propia vida, en la experiencia vital, en las posiciones ante el problema de la vida. En estas posiciones está la pluralidad de los sistemas, y al mismo tiempo la posibilidad de distinguir en ellos ciertos tipos... La naturaleza de estos tipos se hace del todo clara cuando se contempla a los grandes genios metafísicos, los cuales han expresado su concepción personal de la vida, tal como actúa en ellos, en sistemas conceptuales que aspiran a ser válidos para todos. La típica concepción de la vida es en ellos uno y lo mismo que su carácter se manifiesta en su ordenación vital. Llena todas sus acciones. Se revela en su estilo." (2). O dicho más sencillamente: el hombre y su obra son una misma cosa. La obra es la máscara de su carácter y temperamento que es el verdadero rostro; pero por la máscara se descubre el rostro y por el rostro se explica la máscara. En última instancia, máscara y rostro forman un todo, una unidad psicológica.

A muchos que desde hace años conocemos a Ortega y Gasset no podía atraernos su "filosofía". De él nos separaba el abismo de una actitud radicalmente distinta ante la vida. Pero esa "filosofía", tampoco nos preocupaba. No es que ahora empiece a preocuparnos. No nos preocupa porque es extemporánea y lleva en sí misma su propia esterilidad. Pero ahora nos duele, y como todo lo que duele, necesita ser expresado. El gran proceso histórico que agita al mundo es demasiado dramático para convertirlo en liviano tema de filosofía de salón. Que se tome partido, no sólo es lícito, sino obligado. Lo ilícito es fingir que se ignoran los términos del drama o falsearlos en su esencia, para hacer como que no se toma partido y presentarse a los contendientes como un severo juez de campo de la Historia, dotado además del poder de leer el futuro en las estrellas. Eso tiene dos nombres: hipocresía y superchería.

A los que profetizan lo que ellos llaman el fracaso de las masas y que a ciencia cierta nadie sabe lo que es, hay que responderles: Las masas podrán fracasar o no; lo que el mundo sea dentro de cincuenta años,

(2) Wilhelm Dilthey: *Gesammelte Schriften*. VIII Band, pag. 98.

de cien años, de tres siglos, de diez siglos, nadie puede saberlo; pero lo que sí sabemos ya es esta verdad absoluta: que los que anuncian el fracaso de las masas son hombres que quieren que fracasen; que les conviene que fracasen; la profecía es un *unhebel* profundo de su espíritu. Esta verdad está delatada en su carácter, en su temperamento, en toda su vida. Así comprendemos mejor su obra. Y analizando la obra, comprendemos también mejor su vida.

Pero el análisis de la obra de José Ortega y Gasset, aunque sólo, sea, de momento, en uno de sus aspectos, como interpretación de la Historia y la sociedad, merece capítulo aparte.

Luis Araquistán

El próximo número publicaremos el texto taquigráfico de la conversación entre el célebre publicista inglés H. G. Wells y Stalin en ocasión de la visita del primero a Moscú.

Grupo socialista de la Vileta

En junta general celebrada por este grupo el día 2 del corriente, se procedió a la renovación de la Junta Directiva siendo nombrados los siguientes compañeros:

Presidente, Miguel Navarro, Secretario-Contador, Sebastián Carbonell.

Depositario, José Bauzá.
1.º Vocal, Antonio Serra.
2.º Vocal, Gabriel Pons.

Los que al tomar posesión de sus cargos se ofrecen a todos los compañeros con saludo fraternal.

El Secretario

Acto civil

La esposa de nuestro camarada Sebastián Ferrerjans, Margarita Picornell, ha dado a luz a un hermoso niño, que ha sido inscrito en el registro civil con el nombre de Julián, con exclusión absoluta de toda CEREMONIA RELIGIOSA, no obstante lo cual, tanto la madre como la criatura disfrutan de inmejorable salud.

A las muchas felicitaciones que están siendo objeto los padres del recién nacido, unimos la nuestra más sincera.

"Agros,"

Llevando por título el que encabeza estas líneas ha aparecido en esta ciudad una revista de divulgación de las distintas ciencias constitutivas de la vida y desarrollo de los pueblos, en unos términos—y en esto hallamos el mayor mérito—al alcance de todas las inteligencias.

Ni que decir tiene que deseamos a "Agros," luengos y prósperos años de vida.

Palabras sin importancia

«El Luchador» continúa publicándose. Tres páginas de texto y una de anuncios. En las tres páginas de texto, del último número, no faltan el editorial, la caricatura exclusiva para «El Luchador», el artículo firmado por «Un Sacristán de la Seo» que debe saber donde está el vino aún ha hecho saugre; otro de «Famam» que le ha dado por la grosería; y la semanal charla de Dofny Jordí y Mestre Bernat, lo único que tiene gracia y digno de ser leído por los que tenemos un poco de buen gusto. Quizás será ello debido a que, de todos los que tienen la «sagrada obligación» de combatirnos, es el que menos daño nos hace, pues es el más pacífico, el más buenazo, es *més bon subjecte*, por decirlo claro y en mallorquín. Jordí Mirall, tiene nuestras simpatías. Con gusto lo admitiríamos entre los nuestros. Lo decimos con toda seriedad. Al que no podemos ver ni en pintura es al Sacristán. Es terrible ese hombre con faldas. Si nosotros fuésemos inquisidores, lo condenaríamos al fuego. En cuanto «El Luchador» cae en nuestras manos, damos de brucos con el Sacristán. Es nuestra pesadilla. Nos saca todas nuestras fallas, los palacios, autos y prebendos de nuestros jefes, los enchufes, los fondos de las cajas que nos llevamos de las sociedades obreras, los ojos de los niños y la carne de los sacerdotes de Asturias, etc. etc. Al Sacristán no le falla nada. Todo lo sabe, todo lo vé, como un Dios omnipotente. Parece mentira que las derechas no hayan recompensado a éste el hombre como se merece. Nosotros ya lo hubiésemos elegido diputado. Pero las derechas, que no saben dar valor a los que bien las sirven, se olvidan de él, y quizás a eso se debe que se sulfure, que grite hasta desgajarse, que coja cada rabietta que hace temblar los lozcas de la Catedral, y, de paso, no pudiendo decir nada contra los suyos, porque le quitarían el vino, la emprende con nosotros hasta el punto de quitarnos el sueño, y lo que es peor aún, las ganas de trabajar. ¡Dénle un enchufe, señores derechistas, por favor, o cuando menos, lo suficiente para poder sostener a una criada, o a una primal ¡Este hombre necesita desahogarse! ¿Que no puede ser? ¿Que hay demasiados compromisos?... Entonces, señores derechistas, y es bien poco lo que pedimos para él, entregadle vuestros hijos... para que los eduque. Ellos y él os lo agradecerán, y nosotros también. Os lo juramos, poniendo sobre «Resum Novarum» y «Cuadragésimo Año» nuestras manos, que no han robado nunca, que el único pecado cometido es el de haber trabajado y que tienen callos y sirven, por tanto, para cierta clase de menesteres. ¡Aprovecha la idea! ¿Que Dios os lo pague, hermanos.

TORQUEMADA

Acto de orientación? Social

Comentario

Los lacayos de la gran burguesía, con librea de gran lujo, unos, con solana, otros, y alguno que otro con blusa y alpargata en período de supra transformación, han vuelto a la carga en aquello mismo en que tan ruidosamente fracasaron siempre: domesticar a los obreros y apartarlos del verdadero camino de su emancipación, que no es otro que la doctrina marxista, para gloria de Dios y provecho de los grandes jerarcas del dinero y de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Esa nueva acometida, ha arrancado, sin duda, del supuesto fracaso del movimiento revolucionario últimamente acaecido en España. Algo así como echar las redes en río revuelto, que, en este caso concreto, ha de fallar aquello de: "ganancia de pescadores"; porque la revuelta ha sido de tal naturaleza, que, en vez de enturbiar las aguas, ha dado a éstas una transparencia que hace imposible la ocultación de los aparejos y de los propósitos del pescador. En otras palabras: el quebranto definitivo no apunta del lado de los aparentemente vencidos sino del de quienes se aprecian asimismo de vencedores. Pero esto es demasiado horrendo para ser visto y comprendido por éstos. De ahí sus desesperados esfuerzos en evitación de lo inevitable, aun que si diferible mediante la desunión de la clase trabajadora. "Divide y vencerás," dice el adagio. Y surgen los sindicatos de obreros católicos apoyados por los propios patronos y dirigidos por sus lacayos de sacerdotes, cuyas actividades se convierten en agencias de esquivaje y en oficinas secretarías del caciquismo aforador de los tribunales del Santo Oficio.

Se tropieza con una dificultad: la falta de líderes auténticamente obreros, pues los pocos trabajadores que forman en dichos sindicatos, en vez de sentir la causa que aparentan abrazar, sólo sienten la necesidad de conservar el puesto en el trabajo o el socorro de las damas estropajosas.

Pero por algo los fundadores del sindicalismo católico son gentes adineradas, y la capacidad de que carecen los sindicatos se intenta comprarla enviando a éstos a los cursos con que el sindicalismo nacional católico trata, en vano, de crear lo que por las vías de la espontaneidad no se le entrega: inteligencia y entusiasmo.

En un acto de orientación social organizado por la Junta Diocesana de acción Católica de esta ciudad, debutaron, el domingo último, cuatro aventajados cursillistas, procedentes de los cursillos de Santander, ante un auditorio compuesto de curas, patronos y algunos obreros inscriptos en el Ropero de San José.

El acto, que se celebró en el local de la calle de Zavellá, tuvo las características de una presentación de simios amaestrados, que corrió a cargo del Reverendo Sr. Quetglas.

¡Que pozazos de ciencia social los cuatro oradores!

«Correo de Mallorca», resume así los discursos, que nos permitimos apostillar brevemente:

«Se impone la constitución de sindicatos profesionales de significación Cristiana» (Homar). Claro, hombre, que se impone, para perpetuación de las injusticias sociales.

«Nuestro puesto es en los sindicatos apolíticos y allí trabajaremos incansablemente hasta que veamos implantada la justicia social Católica» (Bosch). Naturalmente, hermanito, y sin perjuicio de votar a favor de los restauradores la Santa Inquisición, con el fin de que sea implantada, no sólo la justicia social católica, si que también aquella otra que convertía en brasas a los que no comulgaban con la rueda de molino del catolicismo.

«Es hora de que los obreros vean con hechos las mejoras a que tienen derecho» (Soler). ¡Pero si lo ven, hermano Soler; lo ven por los ojos del hambre y de la miseria propios y al través de los despallfarros de los magnates del catolicismo.

«Las doctrinas revolucionarias se desmoronarán cuando la justicia social católica sea algo más que una frase» (Amengual). ¿Si? pues aguarda, querido cofrade, otros veinte siglos más, porque el mundo no fué hecho en un sólo día. Espera, hermano, espera, que, en la esperanza, la caridad y las... buenas obras—de los demás—está la salvación de... los jerarcas del dinero y del catolicismo.

ENCARGUE su TRAJE o ABRIGO a

NAVARRETE SASTRE

Recibidos los últimos modelos de OTOÑO y INVIERNO

Hechura de TRAJE o ABRIGO desde 5 duros

Siete Esquinas, 20 - 1.º

Los salarios en el campo

De un artículo publicado en "La Libertad," reproducimos lo que sigue:

"No fué a humo de pajas el que hablásemos hace unos días de salarios de hambre. Sabemos que estos salarios existen, desgraciadamente, y tenemos de ello testimonios fidedignos.

A lo largo de la angosta provincia de Salamanca no se pagan en la actualidad salarios superiores a una peseta setenta céntimos siendo muchos los jornales de una peseta cincuenta céntimos, y también los hay, y no pocos, de una peseta veinticinco céntimos. Las bases de trabajo disponen, naturalmente, otra cosa, pero si los obreros tienen la peregrina ocurrencia de invocar las bases, se quedará sencillamente sin colocación. No muy lejos de Madrid para la siembra de la patata temprana, existen también unas bases que disponen jornales de siete pesetas; pero si los obreros quieren mal comer trabajando, han de conformarse con menos de la mitad, con la obligación de incorporarse a las filas de determinado partido político,

Hay algo peor que esto todavía. Las bases de trabajo para la recolección de la aceituna establecían el precio, por fanega, en nueve y diez pesetas. Esto es lo que se cobró hace un año y anteriormente. ¿Sabe el lector a cómo se paga la fanega en la actualidad? Por toda Andalucía se paga este año la fanega de aceituna a una peseta cincuenta céntimos, y donde más se abona, una peseta setenta y cinco céntimos. Es decir, que trabajando un matrimonio desde el amanecer hasta anochecido, llegará a obtener un jornal de dos pesetas cincuenta céntimos, pudiendo llegar, a lo sumo, la pareja más hábil y adiestrada, a unas tres pesetas diarias.

Esto no equivale a considerar el trabajo cual una mercancía...; pero mantener un caballo cuesta mucho más caro. Sólo falta que para poner remedio a este abuso se supriman la Inspección del Trabajo, las Delegaciones provinciales, los Jurados mixtos y hasta el mismo Consejo de Trabajo."

¡Obreros, no voteis! O lo que es igual, ¡Votad a las derechas!

Lea todas las semanas

EL
OBRERO
BALEAR

DIALÉCTICA MATERIALISTA

EL PARO

II

El panperismo ha ascendido a los grados más deplorables. El ejército ya no se cuenta por categorías determinadas, más o menos de gran consideración; se cuenta hoy el tanto por ciento del número de la población y, sino, por miles y millones de seres anónimos, categóricamente hablando.

Es el paro del siglo XX, determinando fundamentalmente por el régimen nefasto de la de la propiedad privada, de lo que son efectos desastrosos su sistema de producción y, por consiguiente, la racionalización de las industrias el superior de todos ellos, ya que esta racionalización no representa, desde un punto de vista social, una parte de progreso colectivo que alivie el trabajo humano, lo dulcifique, lo haga menos repulsivo, sino que la maquinaria ha hecho del trabajo humano una actividad también mecanizada, menos muscular pero más necesitada de especialización de técnica, y también más monótona y embrutecedora; no ha culminado esta actividad productiva de la racionalización, en poner sus medios al servicio de las necesidades de la sociedad, sino que siempre ha producido según la capacidad del capital y sus operaciones comerciales han dependido siempre de las exigencias del capitalismo.

Con este ritmo productivo se hallado a la superproducción; y esta superproducción ha llegado en sí el que el capitalismo

ya no puede «producir para la producción» cuya ley, falsa, se basaba en la necesidad de la mercancía, sino que ha tenido que mermar su actividad productiva y atemperarla a la demanda del mercado cada vez más exigua.

Así que, aun que reconcentrados los grandes capitales industriales, no pueden mantener firme y sereno el péndulo de la gravedad económica. Porque el capitalismo, ciego a las razones materiales de la Humanidad, sólo se ha preocupado del anverso del problema: la producción, cuyo reverso es la consumación. Y ahora se encuentra con la antítesis de su apogeo. Entonces, necesidad productiva. Ahora, necesidad consumativa. Necesidad esta última que se agudiza a medida que sobran los obreros en fábricas y talleres y estos van a engrosar el ejército de reserva. Porque si el pueblo puede vender su fuerza de trabajo, gana su jornada necesaria y consume. Pero cuando no puede hacerlo, ¿que hace? No consume.

Así que, categóricamente, podemos decir que el paro contribuye a determinar la superproducción y ésta a aquel, aunque sus causas genéricas residan en el régimen de la propiedad, es decir, un régimen social cuya estructura descansa sobre las conveniencias materiales de los intereses de una minoría que no representa el 1 por 100.

José Comas

Suscripción pro familias de los presos con motivo del movimiento revolucionario.

Suma anterior, pts., 2.801'45.

Guillermo Sastre, pts., 1; Bartolomé Abraham, 1; Julián Albertí, 1; M. S., 1; A. G., 1; Centro Instructivo Obrero del Pont d'Inca, 2; Miguel Amengual, 1; Benito Pujol, 2; Antonio Pujol, 5; Bartolomé Simó, 2; Un Obrero Municipal, 1; Gabriel Vaquer, 1; Jaime Llabrés, 1; Juan Estarellas, 10; Francisco Badia, 1; Julián Albertí, 1; Miguel Tomás, 1; Emilio García, 1; Agustín Roca, 3; Antonio Torrens, 1; Juan Rosselló, 1; O. S., 0'50; J. M., 0'50; Francisco Pons, 0'50; Ramon Corredor, 1; Domingo Frau, 1; Francisco Caro, 2; Jaime Suau, 4'50; J. C., 4; José Costa, 0'60; Agustín Lladó, 1; Vicente Torres, 0'50; Lorenzo Bisbal Cardell, 1; José Sureda, 5; M. S., 1; Jaime Matas, 1; Jaime Rebasá, 1; Un Compañero, 2.

Suma total, pts., 2.867'55.

LEA todas las semanas
EL OBRERO BALEAR

Imp. G. M.-Palma

65 San Miguel, 67

LA FILADORA

Teléfono Núm. 1760

PRECIO FIJO

Con motivo de las actuales circunstancias
y POR FINAL DE TEMPORADA

FORMIDABLE LIQUIDACION
DE ARTICULOS DE INVIERNO

SASTRERIA A MEDIDA

ROPAS HECHAS PARA CABALLERO

MANTAS DE LANA A MITAD DE PRECIO

RETALES

RETALES

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: Sindicato, 176-1.º - P. R. L. M. R.

En torno a una polémica

¿Para qué ha salido la "Soli,,?

Las mismas campañas, las mismas formas

Del número del miércoles de "Solidaridad Obrera,, reproducimos los párrafos mejores de un artículo que publica en lugar destacado. No queremos ponerle apostillas porque no se nos permitiría. Hay muchas cosas que son "tabú,, en estos tiempos. Pero juzguen nuestros lectores. Juzguen los que siguen a los dirigentes acratas:

"Meditaciones.—Rusia.—¿Qué dolor para quienes Rusia fué una esperanzal No pasa día sin que el cable nos traiga noticias de crímenes y atropellos monstruosos, cometidos por la dictadura bolchevique en la "patria del proletariado,,. Concesiones vergonzosas al mundo capitalista. Genuflexiones bajas de los mandarines rojos.

Horrendos crímenes, como los de estos últimos días, de ejecuciones en masa de jóvenes comunistas de la oposición (contestación que ha dado Stalin al asesinato de Kirov).

No hace muchos meses también nos comunicaba el cable que una aldea sublevada contra el poder despótico de los soviets había sido totalmente arrasada a cañonazos.

Ante crímenes tan bárbaros llevados a cabo en la U. R. S. S., ¿qué pueden objetar los comunistas stalinianos a las tiranías capitalistas? ¿Nada! Enrojecer de vergüenza y callar.

¡Y aún hay fanáticos admiradores de la U. R. S. S. que se dicen revolucionarios! Conció que haya marxistas; pero no revolucionarios conscientes, partidarios de la Rusia de hoy. Por más que me esfuerce esto no me cabe en la mollera.,,

Si se tienen en cuenta las cosas que hay que combatir y nos acordamos de cuanto ha precedido a la reaparición del diario de la regional catalana de la C. N. T., tendremos que formular la pregunta, que sabríamos contestar, pero que no podemos: "¿Para qué ha salido la *Soli,,*? ¿Es ése su precio?"

El apoliticismo no existe

La luna... o nada

A los que anhelan la emancipación de las clases trabajadoras preocupa grandemente la actitud que éstas deben asumir en la contienda electoral. A despecho de la propaganda orientadora que a las organizaciones obreras les ha sido posible efectuar, existe aún una masa enorme de productores que, o carecen de directrices claras y definidas o siguen una norma, a nuestro entender, absolutamente equivocada.

Para el caso de que, en efecto, las elecciones estén próximas es el sector abstencionista obrero el que más debe preocuparnos. De éstos hay los que no votan por pereza, desidia, indiferencia escéptica, noimportismo, dejadez, y otros, muy numerosos, que conscientemente se abstienen de hacer uso del sufragio por ser opuestos, en principio, a toda intervención política.

Y no queremos analizar aquí lo que es y lo que no es intervención política. Pero ya va picando en historia esta pugna persistente entre los que se titulan apolíticos—jactándose de ello—y los que ven en el tan socorrido apoliticismo una pasividad efectiva que, en resumen, sólo proporciona mayor fortaleza al enemigo común de las masas explotadas.

Fácil es comprender que aludo a los trabajadores influenciados por la F. A. I. Imbuídos de la idea de que cualquier Gobierno les es igual mientras no sea el que ellos desean establecer, obstinadamente aferrados a esa consigna y a su ideología contraria a todo Estado y Gobierno autoritario, se ven lanzados a la abstención por la lógica de su propio razonamiento.

Como no pueden, por supuesto, votar, por la anarquía—algo que ninguno de ellos es capaz de definir como posibilidad inmediata—, se apartan del resto de los trabajadores y encastillados en la concha hermética de su pertinacia presencian impasibles el avance de la masa burguesa de turno hacia la captación del Gobierno.

No es igual un Gobierno burgués que otro. Son sí, iguales, en el sentido de que son burgueses, y hay que sobrepasar esa forma de Estado; pero son diferentes en tanto que bajo unos puede haber mayor libertad para la difusión de las ideas y, por lo tanto, para

'HORNYGAS'

El hornillo de uso doméstico a gas-oil consume 4 céntimos por hora, no tiene riesgo alguno de explosión ni incendio. La economía doméstica es la base de toda prosperidad.

DELEGACION PARA BALEARES
COSTA Y GUILLÓN
PLAZA PROGRESO, 42-1.º

Le informarán a V. y sin compromiso pondrán a su disposición esta maravilla de la cocina.

la obtención de representantes obreros en el Parlamento, que puede y debe emplearse como tribuna, la más apetecible, para la propaganda eficiente de la ideología emancipadora.

Abstenerse de emitir el sufragio en favor de los partidos obreros que propugnan la organización de un Estado propio es, so capa de una neutralidad inexistente—puesto que en política y en estos momentos no hay neutralidad posible o concebible—y de un odio enfermizo a toda institución autoritaria—cuando a estas alturas de desarrollo económico no hay sociedad posible sin ella—es, digo, dar armas, y muy eficientes por cierto, a los enemigos de los trabajadores explotados. Bajo el régimen actual nunca impedirá la formación de un Gobierno la pequeña cuantía de los sufragios. Los miles, lo mismo que los millones de votos adjudican la autoridad legal. Por lo tanto, si los que no votan no hacen otra cosa que eso, su actitud resulta absolutamente inocua y negativa.

Y ¿qué otra cosa van a hacer si su misma ideología antiautoritaria les impide verificar—so pena de contradicción—el menor acto que requiera para ser llevado a cabo la autoridad, la disciplina y la coerción?

Lejos de nuestra intención la ofensa. Ya admitimos que muchos anarquistas lo son animados de la mejor buena fe. Pero creemos sinceramente que este sector representa una rémora en el movimiento obrero libertador. Su meta inalcanzable agosta las energías que podrían ser preciosas aplicadas a objetivos perfectamente asequibles en esta etapa histórica en que vivimos. Aparecen—sea consciente o inconscientemente—como los mejores aliados de la burguesía explotadora, regocillante y esperanzada de que puedan llegar a ser influenciados por la F. A. I. otros sectores del proletariado.

"Así es mejor,—podría entonces exclamar plena de euforia y optimismo—; "quieran la luna tan sólo y nada más; como la luna —¡clarol—no puede ser... se quedan con el nada más.,,

¿Apoliticismo? No. El apoliticismo es un mito. Lo que se toma por tal es sólo pasividad suicida.

ZUGARSAL

Contra la abstención

Mucho se escribe estos días sobre el tema de si los afiliados a la C. N. T. deben o no de abstenerse de votar en las elecciones que muchos ya creen próximas.

Los que se consideran "orientadores,,—no dirigentes, como dicen o creen algunos—de dicho organismo proletario, se permiten opinar y aconsejar de una forma imperativa la abstención total.

¿Quiénes son dichos "orientadores,, para imponerles a los trabajadores afectos a la C. N. T. la obligación de no participar en las elecciones? ¿En qué principio fundamentan su resolución inquebrantable para oponerse a la libertad individual que cada afiliado tiene y le conceden los estatutos del sindicato respecto a su desenvolvimiento como individuo u hombre que es fuera de su sindicato?

¿Es que acaso ignoran dichos "orientadores,, que todo afiliado está obligado a cumplir todos los acuerdos que por mayoría se tomen en dicho organismo, y cuyos acuerdos y asuntos nunca se saldrán de la órbita profesional y económica que afecte directa o indirectamente a dicho sindicato o componentes del mismo? El mero hecho de pertenecer a un sindicato no obliga al individuo a participar de las mismas ideas políticas o filosóficas del secretario, ponga por ejemplo.

El individuo, fuera del sindicato, es muy dueño de pensar como le parezca, siempre y cuando no vaya en perjuicio de dicho sindicato. El que haya individuos partidarios de las fórmulas expeditivas, no es motivo para obligar "a la brava,, a que el resto de los compañeros se abracen al mismo sistema.

Enrique López
(de la C. N. T.)

La Coruña.

De "El Pueblo,, de Madrid, del 1.º de los corrientes.

Abajo la guerra

Esta es la resolución que debe tomar la humanidad, pero una resolución firme, honda, sin titubeos, sin prestar atención a esos cantos de sirena que continuamente se extienden sin ninguna clase de responsabilidad personal... solo para favorecer los intereses de unos cuantos chacales que se nutren de carne humana.

El horizonte internacional aparece cargado de nubes, las naciones tienden a armarse sin medida, desconfían y se temen entre sí; de un momento a otro puede estallar la chispa que prenda la terrible hoguera; en todas partes se habla de paz, pero nadie la lleva a su fin; todos hablan del desarme, pero nada se practica en bien de él; hay hasta quien dice que es un mal necesario... ¡Que horrible es para nosotras madres que pasen los siglos hablando de la paz mientras se prepara la guerra! Nos vienen engañando de generación en generación atormentando nuestro espíritu, falseando la verdad, esclavizando nuestra vana ilusión, desmoronando nuestra esperanza; mientras nosotras sentimos cada vez más odio a la guerra y más apatencia de paz, de amor, de libertad, de justicia.

La burguesía, explotando la palabra «Patria» en su propio beneficio, lleva nuestros hijos a la muerte. Así como hay maleducados que conducen la humanidad a la desesperación, hay también voces que la reconducen a la igualdad y al amor al prójimo. Es esa voz «Socialismo» que conduce a unirse los pueblos por la inteligencia y la mutua comprensión, y a condenar como el mayor de los crímenes la espantosa peste guerrera.

En vez de combates de odio, ¿no sería mejor la unión de todos los trabajadores, sin distinción de ideologías ni de razas, y acabar con la gente solapada que nos conduce al caos?

Entonces las armas serían inútiles; entonces podríamos impulsar el progreso de la humanidad, pero para ello hay que llegar al desarme moral; a no distinguir, entre los ciudadanos de una u otra nación; acabar con la palabra «Patria» en el sentido exclusivista de este vocablo. Hay que pensar que en ningún país tienen el monopolio de la bondad, que en todos existen grandes hombres y grandes grandes maldadqqs.

Borreemos, pues, las fronteras, para juntar todas las razas, todas las naciones como queremos los Socialistas; llegar a la verdadera fraternidad y con ella a la felicidad para todos.

María Vaquer
Capdepera 30-1-1935,

Este número ha sido sometido a la previa Censura.